

INOCENCIO SARRIÓ MONTAÑANA*

**EL YACIMIENTO DEL PLEISTOCENO MEDIO DE LA COVA DEL CORB
(ONDARA-ALICANTE)**

Con motivo de la exploración, en fecha 27-II-83, que realizaron diversos grupos espeleológicos pertenecientes a la Federación Valenciana de Espeleología al Forat de Pedreguer, dolina abierta por aquellas fechas en un huerto de naranjos, finalizada ésta, visitó nuestro grupo, Societat Espeleològica de València, la Cova de les Calaveres de Benidoleig y una brecha situada en el frontis oriental de la Serra Segària, colindante con la Cova Fosca de Verger. Se componía del residuo de un relleno sedimentológico de una antigua cavidad desmantelada en su mayor parte. Ocupaba un frente de unos 10 m. con una potencia de unos 2'25 m. a modo de trinchera adosada a la pared, incluyendo varias pequeñas oquedades, la mayor de ellas en su parte derecha, con piso rocoso de unos 6 m. de profundidad y de planta triangular. En la brecha se apreciaba una sobreposición diferenciada, con restos óseos y líticos incrustados de difícil extracción debido a la dureza de la misma. Documentándonos al respecto, comprobamos que se trataba de la Cova del Corb, perteneciente al término de Ondara. En visitas posteriores recogimos diversos materiales, mayoritariamente óseos, apreciando en ellos una diversidad específica a pesar de su fragmentación, lo cual motivó la redacción de esta nota.

La cavidad se halla situada, como hemos apuntado, en el borde oriental de la Serra Segària (figs. 1 y 2), la cual forma parte de la estribación nororiental del sistema Prebético Interno, al pie del farallón coronado por calizas Senosienses del Cretácico Superior, las cuales cabalgan sobre materiales del Mioceno (1). En esta línea, en torno a los 200 m. s.n.m., posiblemente de contacto entre ambas formaciones, se abren varias oquedades, producto de las actividades hidrológicas que ponen en evidencia la existencia de conductos kársticos y que tanta influencia tuvieron en el desarrollo concreto del yaci-

* Servicio de Investigación Prehistórica. Diputación Provincial. 46003 Valencia.

(1) A. PULIDO-BOSCH: «Contribución al conocimiento de la hidrología del Prebético Nororiental (Provincias de Valencia y Alicante)». Memorias del Instituto Geológico y Minero de España, t. 95, Madrid, 1979.

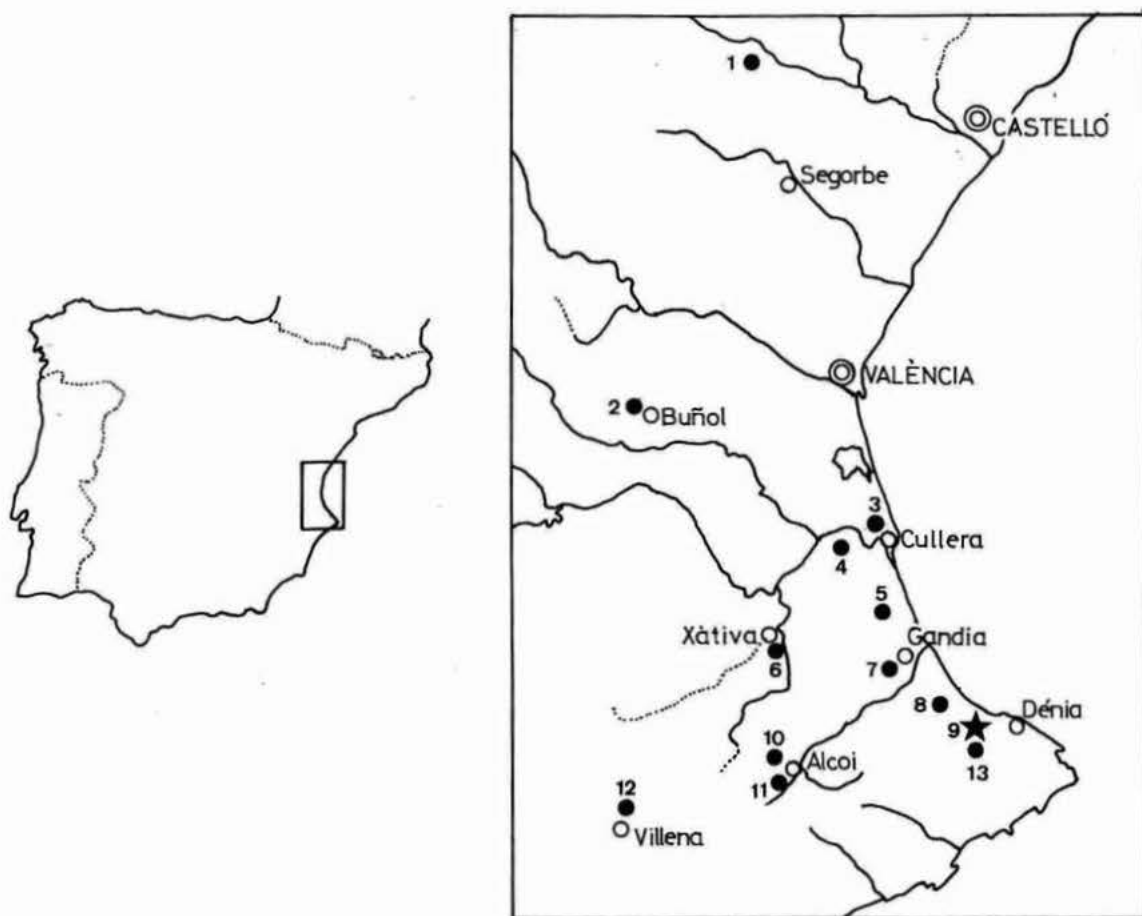


Fig. 1.—Localización de la Cova del Corb y otros yacimientos pleistocénicos mencionados en el texto. 1. Cueva de San Antón (Villanueva de Viver). 2. San Luis (Buñiol). 3. Cova de la Bassa de Sant Llorenç (Cullera). 4. Abric de l'Ombria de Carlos (Corbera). 5. Cova Bolomor (Tavernes de Valldigna). 6. Cova Negra (Xàtiva). 7. Penya Roja (Ròtova). 8. Coll de Benirrama (Oliva). 9. Cova del Corb (Ondara). 10. Cova Molí Mató (Agres). 11. El Salt (Alcoi). 12. Cueva del Cochino (Villena). 13. Cova de les Calaveres (Benidoleig).

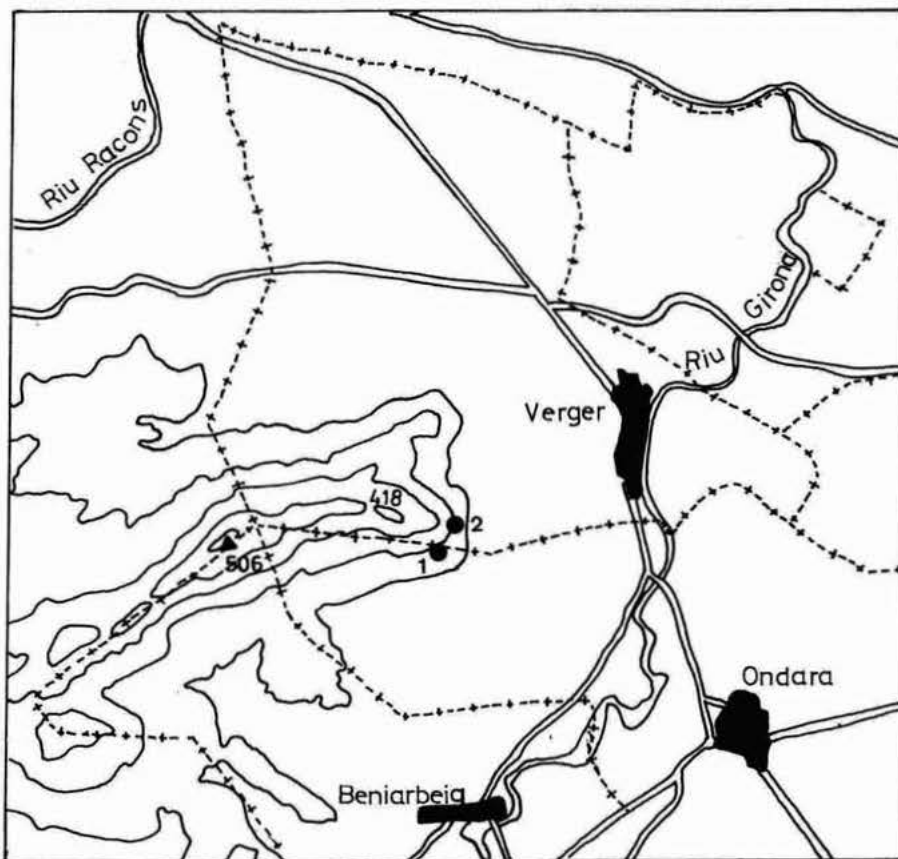


Fig. 2.—Situación de la Cova del Corb en el término de Ondara. 1. Cova del Corb. 2. Cova Fosca.

miento que tratamos. Sus coordenadas concretas con arreglo de la Hoja del Instituto Geográfico y Catastral, n.º 796, edición 1950, son de 3º, 41', 59" de longitud y 38º, 50' y 15" de latitud.

La Cova del Corb, a nivel arqueológico, ya era conocida de antaño, ya que fue visitada por Breuil (2), hablándonos de la existencia y dureza de la brecha, así como de la extracción de piezas dentales de cabra hispánica y ciervo y de pequeñas lascas silíceas, destacando tres piezas de sílex y cuarzo, las cuales reproduce en su trabajo (fig. 4) atribuyéndoles la edad Musteriense.

Posteriormente hemos podido localizar estos materiales en los almacenes del S.I.P., siguiendo la pista a través del trabajo de Bru i Vidal (3) y actualmente con el n.º de registro 213. Se compone de un pequeño lote óseo y bloque brechoso, faltando las piezas

(2) H. BREUIL y J. OBERMAIER: «Travaux en Espagne». L'Anthropologie, vol. XXV, París, 1914, págs. 252-253.

(3) S. BRU I VIDAL: «El Abate Breuil y la Prehistoria Valenciana». Archivo de Prehistoria Levantina, IX, Valencia, 1961, pág. 42.

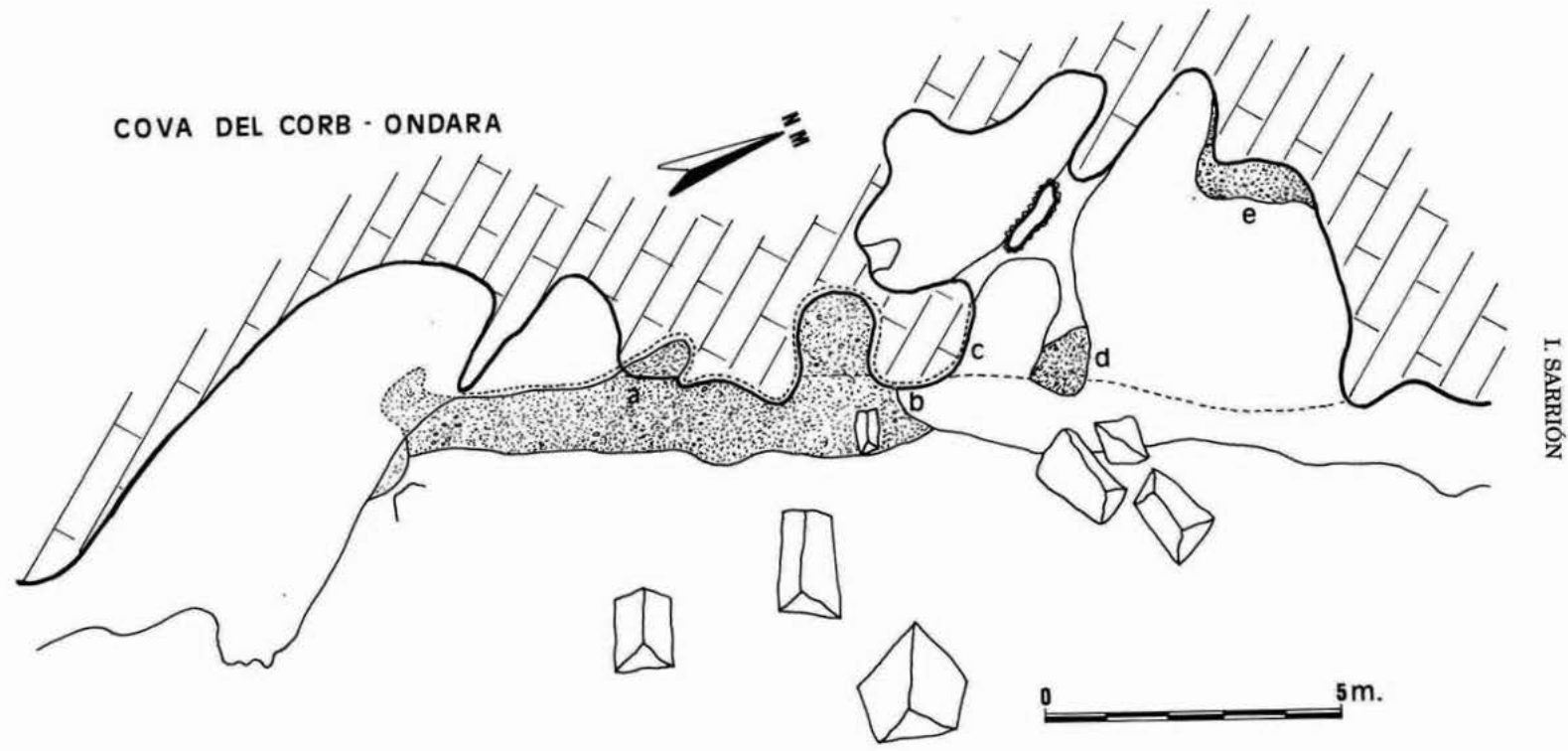


Fig. 3.—Croquis de la Cova del Corb: a-d, brecha externa (a: adosada, b: frontal, c: lateral, d: columna); e, brecha interna.

líticas, identificando el M 2/ de *Capra pyrenaica*, el M 2/ de *Cervus elaphus*, así como un D 3/ de *Bos primigenius*, y un incisivo 3.º de *Canis lupus* extraído del pequeño bloque brechoso.

LA SEDIMENTACIÓN

En la valoración del relleno brechoso de la Cova del Corb hemos distinguido dos unidades diferenciadas al objeto de facilitar la comprensión del conjunto. Por una parte se encuentra la que denominamos «brecha externa», con diferentes puntos o zonas de interés, y por otra, la «brecha interna» (fig. 3). La primera constituye el relleno que consideramos más arcaico y que atribuimos, como veremos, al Pleistoceno Medio, mientras que la segunda es un residuo más reciente remitible al Würn Superior.

En líneas generales, en la brecha externa —zona frontal o punto b (fig. 5)— se observa una sobreposición de niveles con una misma coloración clara-rojiza, si bien con diferenciada composición, con una potencia de unos 2 m., los cuales descansan sobre un piso brechoso más endurecido. En este piso basal, nivel V, afloran algunos huesos y piezas silíceas incrustadas en una matriz formada por arcillas y pequeños cantos en torno a los 3-6 cm., muy endurecidos, hallándose la superficie visible muy pulida. Se sobrepone a ella el nivel IV, con una potencia de 79 cm. y de características similares, aunque paulatinamente van decreciendo los pequeños cantos sustituidos por otros más grandes y aislados con similar dureza.

Prosigue el nivel III, de 19 cm. de espesor, predominando los limos arcillosos con algún pequeño canto calizo y cristalizaciones de calcita. Aparece algún hueso aislado. Sobre él se halla el nivel II, de 43 cm. de espesor, compacto, muy cementado con cantos y fauna, con lenguas limoarcillosas. Se sobrepone el nivel I, de 60 cm. que se apoya, colmatándola, en la pared de la cavidad, formado exclusivamente por cantos poliédricos con matriz arcillosa muy cementada. La superficie de los cantos se presenta ligeramente alterada.

En la prolongación de este tramo de la brecha externa hacia el interior de la cova (zona lateral o punto c) se observa la misma sobreposición (fig. 6), aunque con las peculiaridades que a continuación detallamos.

En la parte inferior aparecen los bloques basales del estrato natural rocoso. En un hueco entre ellos se aprecian arcillas de descalcificación. A la izquierda de los mismos aparece un nivel brechoso con predominio de las arcillas. Refrescada la superficie, aparecen veteados cenicientos. Corresponde a la prolongación del nivel IV del exterior. Sobre él, el nivel III se unifica con el IV, formado por arcillas, pequeños cantos y fragmentos óseos. Se sobrepone el nivel II, enmarcado en lenguas limoarcillosas. En la inferior aparecen gran cantidad de fragmentos desmenuzados de huesos, todo muy cementado. La parte central contiene algunos pequeños bloques aislados con restos faunísticos.

El nivel superior, I, de 52 cm., viene condicionado por una fisura externa, perpendicular al estrato y que sirvió de conductor coluvial, diferenciando claramente la composición del estrato. La parte izquierda, prolongación del nivel I externo, está formada por un predominio de los cantos poliédricos con matriz arcillosa muy cementada y, la de la

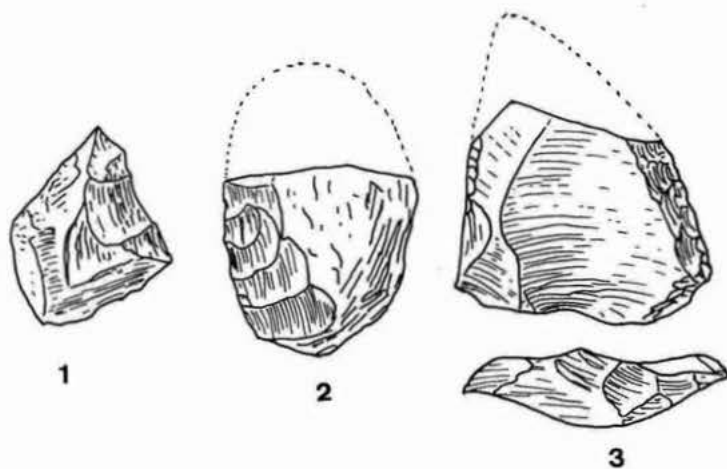


Fig. 4.—Cova del Corb. Hallazgos líticos de Breuil. 1. Cuarzo. 2 y 3. Sílex.

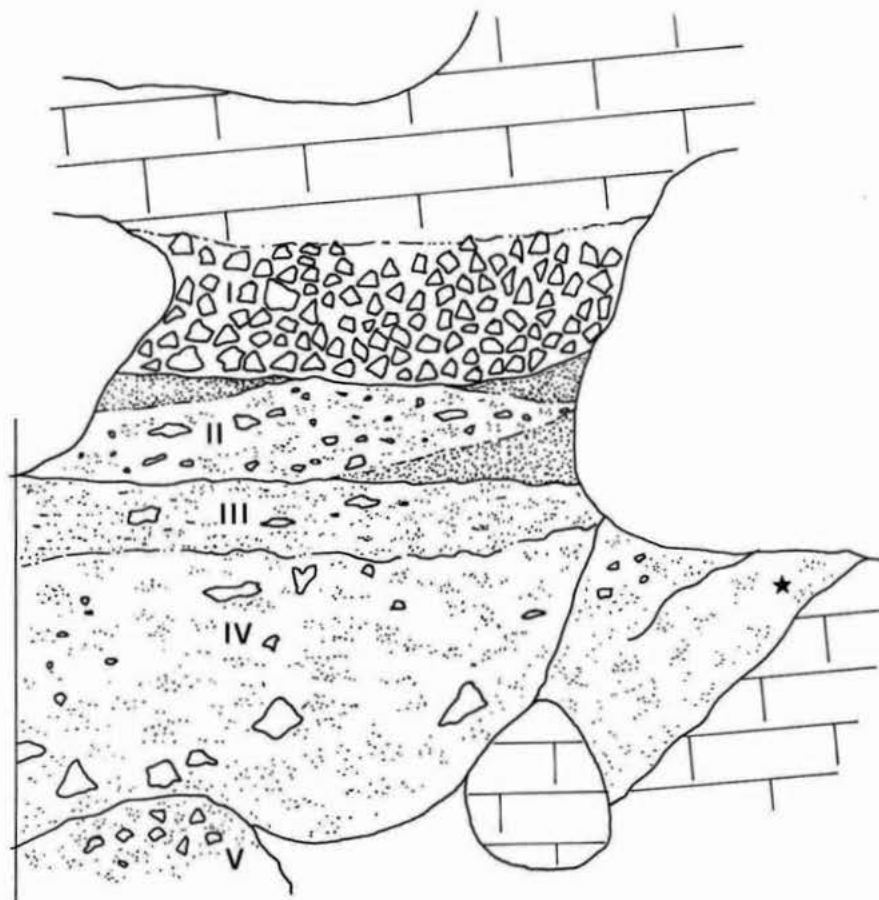


Fig. 5.—Croquis de la «brecha externa» (punto b). ★ Localización del fragmento de canino de cf. *Panthera (Leo) spelaea*.

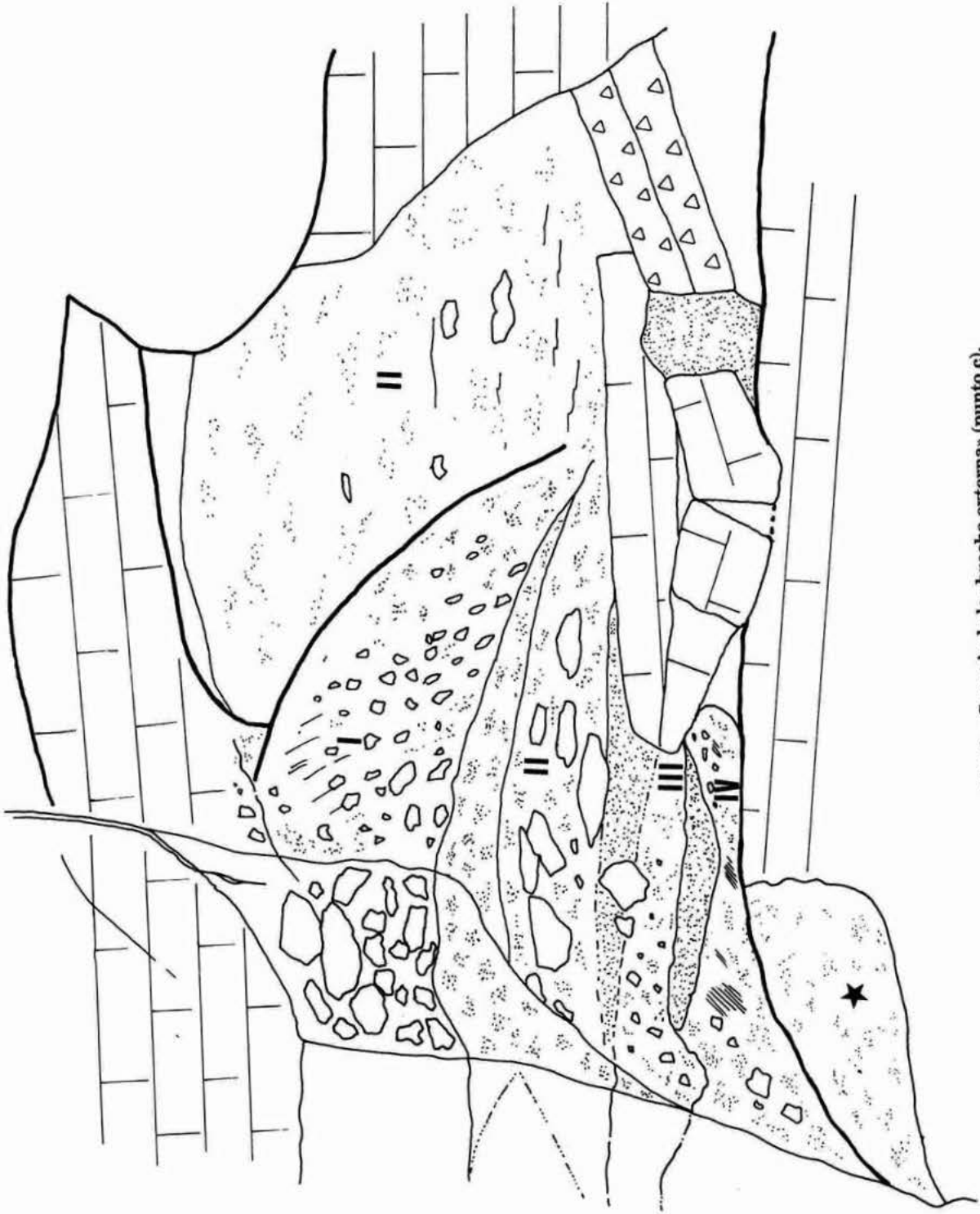


Fig. 6.—Croquis de la «brecha externa» (punto c).

derecha, por pequeños cantos de tendencia plana, clastos, con orientación oblicua, que indica su procedencia externa a través de la fisura, sellándola una costra calcárea. Esta costra, a modo de dique oblicuo, separa y condiciona la prolongación del estrato en el interior, hallándose un nivel uniforme que descansa sobre los bloques basales, con una potencia de 1'10 m., formado por algunos pequeños cantos con proliferación de arcillas conteniendo partículas óseas, similares a las del nivel II, muy concrecionado, camuflando los carbonatos la composición del mismo. Contiene restos faunísticos. Este nivel, como hemos dicho, presenta las características externas del nivel II, al cual lo atribuimos. Del mismo proceden los bloques brechosos desprendidos existentes en la covacha y de los que fueron extraídos un buen número de restos faunísticos.

Finalmente, en la mayor oquedad del conjunto, cuyo piso lo forma la roca natural, se observa, adosada al fondo y en su parte derecha, otra brecha residual de un antiguo sedimento fuertemente desmantelado por efecto de una reactivación hídrica (brecha interna). En ella aparecen una serie de restos óseos, malacológicos y líticos de clara filiación leptolítica. Asimismo, hallamos superficialmente, en uno de los huecos naturales del piso, tres lasquitas de sílex, perteneciendo una de ellas a un pequeño raspador terminal con ligero retoque abrupto en sus lados.

LA FAUNA

Dada la dureza de la becha externa, los restos óseos fueron extraídos con gran dificultad, por lo que la fragmentación de los mismos es notoria, siendo mínimos los restos mesurables.

Mayoritariamente la fauna pertenece al nivel IV de la parte recayente al interior de la covacha (zona lateral o punto c), donde la sedimentación era menos cementada, junto a las arcillas de alteración. Otros tantos restos fueron extraídos de bloques brechosos desprendidos del nivel II.

A simple vista no se apreciaron restos de lagomorfos ni micromamíferos, mas en el tratamiento al acético que sometimos a un pequeño bloque, aparecieron dos molares de *Oryctolagus cuniculus*, así como varios incisivos de micros al igual que un M 3/ de *Microtus brecciensis*.

En el piso natural de la cavidad, en la zona de intersección de los puntos b y c (fig. 5), se halla un residuo brechoso prolongación del nivel IV. En él sobresalía una porción de esmalte dental que, una vez extraído, resultó pertenecer a un fragmento longitudinal de canino inferior de un gran carnívoro propio de *Panthera (Leo) spelaea*, al cual comparamos.

El cuadro comparativo de las especies determinadas en los dos conjuntos brechosos, así como sus porcentajes, es el siguiente:

	Brecha externa (Pleistoceno Medio)		Brecha interna (Pleistoceno Superior)	
	NR	%	NR	%
<i>Capra pyrenaica</i>	33	39'75	1	5
<i>Bos primigenius</i>	12	14'45	—	—
<i>Dama</i> sp.	5	6'02	—	—
<i>Cervus elaphus</i>	3	3'61	6	30
<i>Capreolus</i> sp.	—	—	1	5
<i>Equus hydruntinus</i>	2	2'40	1	5
<i>Equus caballus</i>	3	3'61	1	5
<i>Panthera pardus</i>	1	1'20	1	5
cf. <i>Panthera (Leo) spelaea</i>	1	1'20	—	—
<i>Crocuta spelaea</i>	3	3'61	—	—
<i>Felis (Lynx) spelaea</i>	4	4'81	—	—
<i>Felis sylvestris</i>	2	2'40	—	—
<i>Canis lupus</i>	9	10'84	—	—
<i>Sus scropha</i>	—	—	1	5
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	3	3'61	5	25
<i>Microtus brecciensis</i>	1	1'20	—	—
<i>Testudo hermanni</i>	2	2'40	—	—
<i>Pecten jacobeus</i>	—	—	3	15
Totales	83		20	

Los restos determinables por especies se expresan a continuación.

A) BRECHA EXTERNA

Capra pyrenaica

Relación de restos y n.º de identificación

D 4/ der. frag., n.º 6.

D 4/ iz., n.º 5.

D 4/ der., n.º 32.

Pm 4/ iz., n.º 99.

Pm 4/ der., n.º 16.

M 1/ der., n.º 13.

M 2/ der., n.º 14.

M 2/ der., n.º 85.

M 2/ der. (Breuil).

M 2/ iz., n.º 95.

M 2/ iz., n.º 98.

M 3/ iz., n.º 15.

M 3/ iz., n.º 97.
 D /3 der., n.º 18.
 D /3 frag., n.º 29.
 I /2 der., n.º 18.
 Pm /2 der., n.º 21.
 Pm /3 der., n.º 100.
 Maxilar inf. der. con frag. de M /1 y M /2,
 n.º 22.
 Maxilar inf. cóndilo articular, n.º 23.
 Ganchudo, n.º 3.
 2 Piramidales, n.º 4 y 28.

Escafoides ant., n.º 30.
 Gran Cuneiforme, n.º 31.
 Radio, diáfisis (juvenil), n.º 11.
 Tibia, articulación distal, n.º 25.
 Metapodio, frag. articulación distal, n.º 59.
 1.ª Falange, n.º 48.
 2.ª Falange ant. frag., n.º 24.
 2.ª Falange post., n.º 12.
 3.ª Falange, frag., n.º 26.
 3.ª Falange, n.º 2.

Medidas

	D 4/	P 4/	P 4/	M 1/ (*)	M 2/	M 3/	M 2/	M 2/	M 2/	M 2/	M 3/
1. L	12'3	9'3	8'3	14'2	16'7	—	15'2	15'1	17'6	15	21'4
2. A	10'5	—	8'7	11'5	12'5	13'6	12'7	12'1	12'5	—	14'3
n.º id.	32	99	16	13	14	15	85	Breuil	95	98	97

(*) En los molares, aislados, las medidas están tomadas a 1 cm. de la divergencia de las raíces.

	D /3	P /2	P /3
1. L	10	5'1	8'3
2. A	—	—	6'3
n.º id.	18	21	100

Piramidal

1. Altura	18	19'2
n.º id.	28	21

Tibia

1. Ø TD	30'3
n.º id.	25

Ganchudo

1. Ø T	12'5
n.º id.	3

Escafoides post.

1. Ø AP max.	21'8
n.º id.	30

2.ª Falange post.

1. L	26
2. Ø TP	12
3. Ø TD	9'8
n.º id.	12

3.ª Falange

1. Ø T art.	12'4
n.º id.	2

Bos primigenius*Relación de restos y n.º de identificación*

D 2/ iz., n.º 34.

D 3/ der., n.º 49.

D 3/ frag. (Breuil).

D 3/ der. frag., n.º 47.

D 3/ iz. frag., n.º 104.

D 3/ der. frag., n.º 46.

D 4/ frag., n.º 96.

i /2 der., n.º 62.

D /2 der., n.º 35.

M 2/ iz., n.º 89.

MC Tercio proximal, n.º 9.

Calcáneo iz., tuberosidad desprendida, n.º 34.

Medidas

	D 3/	D 3/	M 2/	D /2
1. L	28'7	32'3	32'1	9'9
2. A	—	—	27	7'2
n.º id.	49	Breuil	89	35

Dama sp.*Relación de restos y n.º de identificación*

I /1 iz., n.º 55.

Pm /2 iz., n.º 19.

Grande-trapezoide, frag., n.º 69.

MC, frag. tercio proximal, n.º 61.

Metapodio, articulaciones distales, n.º 56 y 57.

Medidas

Metapodio		Pm /2		Solana del Zamborino (4)
1. Ø AP art. D	19'1	L	9'6	9'6
n.º id.	56	A	5'2	7'0
		n.º id.	19	

Observaciones

Poseemos cuatro restos de cérvido de tamaño medio, propio de los gamos, identificados por el tercio proximal de Metacarpo cuya diáfisis presenta una morfología comprimida y apuntada propia de este género. Dado el carácter de los restos, no nos permite su especificación.

(4) A. J. MARTÍN PENELA: «Los grandes mamíferos del yacimiento Achelense de La Solana del Zamborino, Fonelas (Granada, España)». *Antropología y Paleoecología humana*, n.º 5, Granada, 1988, pág. 121.

Cervus elaphus

D /2 der., n.º 101.
 M 2/ der. (Breuil).
 M 2/ iz., n.º 90.

Medidas

	D /2	M 2/	M 2/
1. L MD oclusal	11'1	24'3	22
2. A VL max.	5'9	—	—
n.º id.	101	90	Breuil

Equidae

Hemos identificado cinco restos correspondientes a équidos, si bien algunos de ellos de difícil especificación, a saber: *Equus* sp., fragmento de molar superior en fase embrionaria, n.º 45. Los restantes corresponden a un i /3 iz., n.º 44; fragmento de molar deciduo der., n.º 65; Pm 3/ iz., n.º 8 (fig. 7, n.º 2) y M 3/ der., n.º 63 (fig. 7, n.º 1).

Medidas

	Pm 3/	M 3/
1. L MD oclusal	26'1	20'4
2. L MD punto «p»	26'3	20'6
3. L VL oclusal	24'3	17'2
4. L VL «p»	24'6	19'8
5. L protocono ocl.	(9'1)	9'2
6. L prot. «p»	9'3	9'3
7. Altura	40	(52)
8 Ind. prot. oclu.	34'86	45'58
9. Ind. prot. «p»	35'36	44'71
n.º id.	8	63

Observaciones

De los mencionados restos es atribuible al *Equus caballus* el fragmento de molar decíduo n.º 65, identificado por sus estilos acanalados. Al incisivo 3.º n.º 44, así como al M 3/ n.º 63, los consideramos propios del *Equus hydruntinus*, tanto por sus reducidas dimensiones como por la morfología de este último, con estilos poco desarrollados, lisos, murallas externas de tendencia rectilínea y carencia de pliegue caballino (fig. 7, n.º 1).

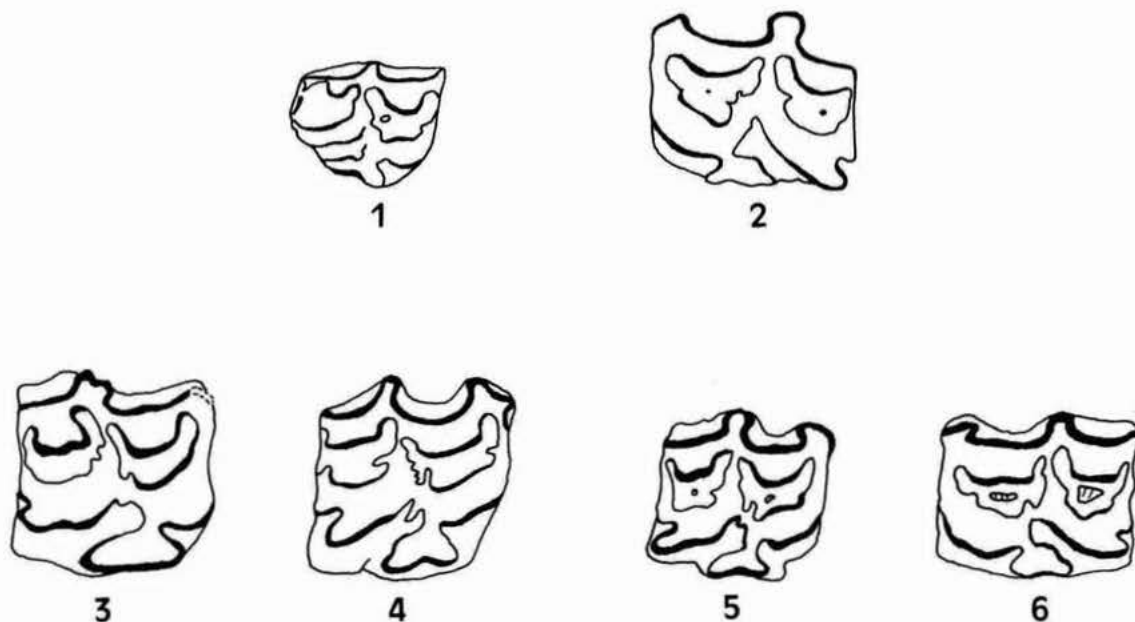


Fig. 7.—1. M 3/ der. (C-63, N IV), *Equus hydruntinus*. 2. Pm 3/ izq. (C-8, N IV), *Equus cf. caballus*. 3. Pm 3/ der. (MM-1, C.E.C.), *Equus caballus*. 4. Pm 3/ der. (CSA-3004), *Equus caballus*. 5. Pm 4/ der., *Equus hydruntinus* (Pleistoceno Superior). 6. Pm 3/ izq., *Equus asinus* (actual).

Más problemático resulta el Pm 3/ restante (fig. 7, n.º 2), el cual presenta unos fuertes estilos monolobulados; el parastilo de tendencia aplanada sin llegar a ser bilobulado, con un corto protocono y sin apenas trazos del pliegue caballino; las murallas externas son, la anterior, ligeramente cóncava, y la posterior, rectilínea; el índice del protocono en el punto «p» es de 35'36. Toda esta morfología, así como su índice podrían encajar en la descripción del *E. hydruntinus*; recordemos al respecto que Gronova (5) da a esta especie un índice por debajo de los 40, exceptuando el M 3/ y algún caso al P 4/, hasta 44, pero las dimensiones medio-distales de nuestro ejemplar, 26'3, las consideramos excesivas para esta especie.

(5) V. GROMOVA: «Le genre *Equus*». Annales du Centre d'Etudes et de Documentation Paléontologiques, n.º 13, Paris, 1955, pág. 163.

Comparando la morfología de este premolar con otros Pm 3/ pleistocénicos de nuestro entorno, observamos cómo el ejemplar de Molí Mató (fig. 7, n.º 3) si bien presenta un pliegue caballino ligeramente esbozado, posee un largo protocono y el mesostilo acanalado. En otro Pm 3/ de la Cueva de S. Antón (fig. 7, n.º 4) la morfología del protocono es similar al de nuestro ejemplar, pero presentando un marcado pliegue caballino y el parastilo acanalado y ambos con unos índices del protocono propios de los caballinos. Todo ello hace que con reservas, lo atribuyamos al *Equus caballus*.

Medidas comparativas

	Corb Pm 3/	Molí Mató Pm 3/	S. Antón Pm 3/	<i>E. hydruntinus</i> (Pm 4/)	<i>E. asinus</i> actual (Pm 3/)
1.	26'1	—	25'5	21'6	25'1
2.	26'3	25'15	25'7	22'1	—
3.	24'3	—	27'3	23	23'1
4.	24'6	—	25'8	23'6	—
5.	(9'1)	—	10'4	8'3	8'6
6.	9'3	14'2	11'1	8'8	—
7.	40	26	52	46	—
8.	34'86.	—	40'78	38'42	34'26
9.	35'36	56'46	44'93	39'81	—
n.º id.	8	MM 1	CSA 3004		

Panthera pardus

Mc IV der., tercio proximal, n.º 1.

Medidas

1. Ø TP	12'2
2. Ø AP P	16'6
n.º id.	1

Crocota spelaea

Pm 3/ iz. frag., n.º 70.

Pm 4/ iz. frag., n.º 71. Mismo individuo que el anterior.

Pm 4/ der. frag., n.º 9.

Medidas

	Pm 4/
1. Ø VL	22'9
n.º id.	9

	Pm 4/
1. L talón	(19'1)
2. A talón	12'2
n.º id.	71

Observaciones

A pesar de lo fragmentado de los restos poseemos un par de Pm 4/ muy significativo. El fragmento del n.º 9 comprende todo su talón, de morfología muy alargada y propia de los *C. spelaea* (6). Del segundo, n.º 71, poseemos el protocono y deuterococono, con unas dimensiones vestibulo-linguales similares a las medidas de los *C. spelaea* de Jaurens (7):

	Corb	Jaurens		
		N	V	M
1. Ø VL	22'9	7	20'5-23'4	22'0

Felis (Lynx) spelaea

Canino, frag., n.º 5.

Maxilar inf. der. con M /1, n.º 14.

Semilunar, n.º 38.

Metapodio, frag. distal, n.º 37.

*Medidas***Maxilar inf.**

1. L M /1	14'2
2. A M /1	6
3. Altura rama mandibular M /1	18'6
n.º id.	14

(6) M. BOULE: «La caverne à ossements de Montmaurin». L'anthropologie, vol. XIII, París, 1902, págs. 310-314.

(7) R. BALLESTIO: «Le gisement Pleistocène Supérieur de la Grotte de Jaurens a Neapouls, Corrèze, France: Les Carnivores (Mammalia, Carnivora). I. CANIDAE et HYAENIDAE». Nouvelles Archives du Muséum d'Histoire Naturelle de Lyon, fasc. 17, Lyon, 1979, págs. 43-55.

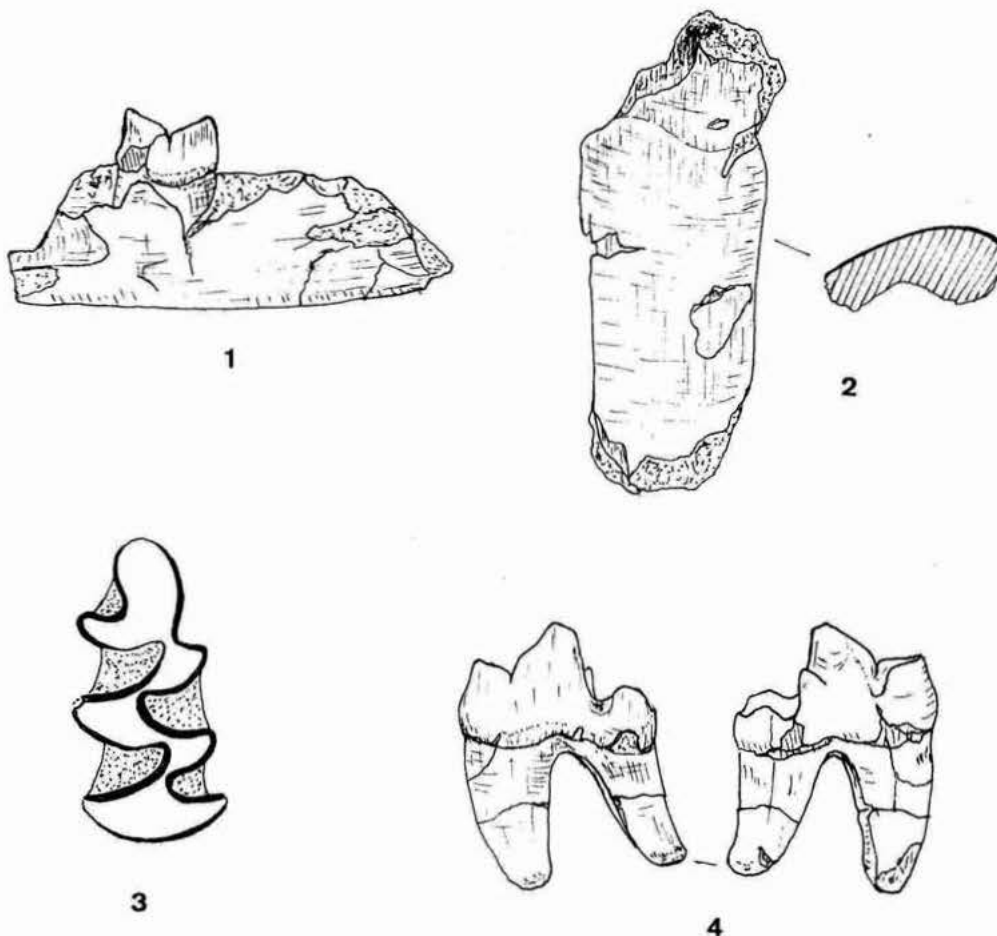


Fig. 8.—1. Frag. maxilar inf. der. con M /1 (C-41, N II, int.) de *Felis (Lynx) spelaea*. 2. Frag. canino inf. (C-119, N IV, ext.) de cf. *Panthera (Leo) spelaea*. 3. M 3/ der. de *Microtus brecciensis*, X = 40. 4. M /1 izq. (C-39, N II) de *Canis Lupus*.

Observaciones

El más significativo de los restos es el fragmento mandibular con el M1 (fig. 8, n.º 1). La morfología del mismo es la propia de la línea filogenética de los lince ibéricos, careciendo en este caso del aleatorio metacónido residual. Las dimensiones del M /1, así como la robustez de la mandíbula de la altura del mismo, las consideramos propias del lince de las cavernas, entrando dentro de la variedad específica.

Medidas comparativas

Algunas medidas comparativas de nuestro ejemplar con lince hallados en nuestra área geográfica las presentamos a continuación:

	Corb	Puerto (8)	C. Negra (9)	Paleolítico Superior					
				Parpalló (*)			Murciélagos (inéd.)		
				N	V	M			
1.	14'2	15'2	13'3	6	13'4-14'3	13'88	14'8	14'4	14'1
2.	6	6'1	5'5	7	5'1-6'1	5'62	6	6	5'6
3.	18'6	20	—		16'4		15	—	—

(*) Fondos del S.I.P.

cf. *Panthera (Leo) spelaea*

Canino inf., fragmento, n.º 119.

El fragmento que atribuimos a dicha especie (fig. 8, n.º 2) posee unas dimensiones, tomadas al pie de la corona, de 25'1 mm., los cuales se podrían complementar con un par más de ellos. Comparándolos con los caninos de grandes felinos de otros yacimientos, observamos que entran dentro de su variedad:

Corb	Abri Bourgeois-Delaunay (10)	Lunel-Viel (11)	Zamborino (12)	Jaurens (13)
(25'1)	26'2	27'5 (c. sup.)	25	25'8; 25'7; 24'9

Felis sylvestris

MT III der., tercio proximal, n.º 40.

Astrágalo der., n.º 35.

- (8) I. SARRIÓN: «Un lince de las cavernas en la Cueva del Puerto (Calasparra. Murcia)». *Lapiaz*, n.º 2, Valencia, 1978, pág. 15.
- (9) M. PÉREZ RIPOLL: «Los mamíferos del yacimiento musteriense de Cova Negra (Játiva, Valencia)». *Trabajos Varios del S.I.P.*, n.º 53, Valencia, 1977, págs. 80-81.
- (10) C. SUIRE: «Contribution à l'étude des dents de *Felis spelaea* GOLDF». *Bulletin de l'Association Française pour l'Etude du Quaternaire*, n.º 4, 1970, págs. 245-247.
- (11) M. F. BONIFAY: «Carnivores Quaternaires du Sud-Est de la France». *Mémoires du Muséum National d'Histoire Naturelle*, série C, tome XXI, 1971, págs. 304-305.
- (12) MARTÍN PENELA: *Op. cit.* nota 4, págs. 147-148.
- (13) R. BALLESIÓ: «Le gisement Pleistocène Supérieur de la Grotte de Jaurens a Nespouls, Corrèze, France: Les Carnivores (Mammalia, Carnivora). II. FELIDAE». *Nouvelles Archives du Muséum d'Histoire Naturelle de Lyon*, fasc. 18, Lyon, 1980, págs. 65-66.

Medidas y comparaciones

MT III		Astrágalo	Corb	Subctual Montgó		Actual Espadán
1. Ø TP	7'8					
1 L abs.		19'6	14'8	15'4	16	
2. L mesial		17'8	14'2	14'2	14'7	
3. A max.		13'4	—	—	—	
4. L tróclea		12'2	9'2	9'8	9'7	
5. Ø T cabeza		8'9	7'8	7'1	7'9	

Como se aprecia en el cuadro adjunto, las medidas comparativas con astrágalos de gatos monteses de nuestra área, de época holocena, evidencian la robustez del ejemplar que nos ocupa.

Canis lupus*Relación de restos y n.º de identificación*

Incisivo 2 sup. der., n.º 94.
 Incisivo 3 sup. der. frag. (Breuil).
 Canino sup. iz., n.º 91.
 Pm 3/ iz., n.º 92.
 M 1/ iz. frag., n.º 24.

Canino inf. der., n.º 103.
 Pm 3/ der., n.º 93.
 M /1 iz., n.º 39.
 Metapodio, art. distal, n.º 40.

Medidas

Canino	Sup.	Inf.
1. Ø pie corona	12 x 8	12'4 x 8'1
n.º id.	91	103

	P 3/	M 1/	P /3	M /1
1. L	14'3	16'1	12'4	26'5
2. A	5'7	—	6'2	10'2
n.º id.	92	24	93	39

Metapodio

1. Ø TD	10'6
2. Ø AP D	10'6
n.º id.	40

Observaciones

Del M 1/ fragmentado, solamente poseemos la parte mesio-distal con su protocono e hipocono y pequeño cíngulo anterior y posterior, si bien el anterior en posición sobre-elevada. La carnífera inferior presenta dentro del característico trigónido, un saliente y robusto metacónido. En el talónido se aprecia el hipocónido más elevado que el aislado entocónido, con un ligero cíngulo distal (fig. 8, n.º 4).

Medidas comparativas

	Corb	M. Mató	C. Negra (14)	Lezetxiki (15)			Hortus (16)	Jaurens (17)		
				N	V	M	N	V	M	
1. L M/1	26'6	26	24'8	4	26'5-34	29'87	31'2	19	27'6-32	29'91
2. A M/1	10'2	—	9'7	1	12'2		12'4	19	11'1-13'3	12'02

	Corb	Gegant (18)	Jaurens (19)		
			N	V	M
1. L M 1/	16'1	16	7	16'1-17'2	16'80

Discusión

Las dimensiones de nuestros restos son propias de un cánido de tamaño medio, inferiores a los congéneres cántabros y franceses würmienses. Esta pequeñez está en concordancia con los restos de nuestra área geográfica. En el yacimiento de Molí Mató, Agres (20), encuadrable en el Riss-Würm, sin desechar una atribución rissense, poseemos un maxilar inferior con su dentición, si bien carece de M /1 (MM-A 4-120), siendo sus dimensiones alveolares de 26 mm., similares al que nos ocupa. Otro tanto sucede con el Pm /3, de igual robustez. De dimensiones menores es la mandíbula de Cova Negra, con un M /1 de 24'8 x 9'7 mm., presentando un metacónido menos destacado y en el talónido un entocónido casi inexistente (gastado?).

(14) PÉREZ RIPOLL: *Op. cit.* nota 9, pág. 72.

(15) J. ALTUNA: «Fauna de mamíferos de los yacimientos prehistóricos de Guipúzcoa». Munibe, XXIV, San Sebastián, 1972, pág. 239.

(16) B. PILLARD: «La faune des grans mammifères du Würm II de la Grotte de l'Hortus». *Etudes Quaternaires, Mémoire*, n.º 1, París, 1972, pág. 165.

(17) BALLESIÓ: *Op. cit.* nota 7, págs. 39-40.

(18) R. VIÑAS y J. F. DE VILLALTA: «El depósito cuaternario de la Cova del Gegant». *Speleon*, Monografía I, Barcelona, 1975, pág. 27.

(19) BALLESIÓ: *Op. cit.* nota 7.

(20) I. SARRIÓN, M. DUPRÉ, M. P. FUMANAL y P. GARAY: «El yacimiento paleontológico de Molí Mató (Agres, Alicante)». *Actas de la VII Reunión sobre el Cuaternario*, Santander, 1987, págs. 59-62.

Bonifay, en su consultada obra sobre los carnívoros del S. E. francés, hace hincapié en que a través del Pleistoceno se observa un paulatino aumento de la talla de los *C. lupus*, a la vez que las medidas del M /1 alcanzan su máxima dimensión en el Würm II. El esquema francés, en este caso concreto, creemos que no es transferible en su totalidad a nuestra área, la cual, como sucede para otras especies, presenta unas peculiaridades posiblemente relacionadas con el medio ambiente y la climatología del mediterráneo peninsular.

Oryctolagus cuniculus

Molar superior.
Molar inferior.
Fémur, frag. diáfisis.

Microtus brecciensis

M 3/ der. (fig. 8, n.º 3).

Mensuración manual 2
Mensuración binocular 1'97

Observaciones

La morfología del mismo es la propia de los *Microtus brecciensis*, presentando el t-2 y t-3 alterno, sin rastros del BSA-4 y LSA-5, esmalte diferenciado y lóbulo posterior redondeado, sin esmalte en el arco distal. Las dimensiones del mismo, en torno a los 2 mm., corresponden a un tamaño relativamente pequeño, similares a las medidas de la Cueva del Agua (21), inferiores a los de Cova Negra (Guillem, comunicación personal) y a los *M. cabreræ* de nuestra área, por ejemplo Cova del Llentiscle (22):

	Corb	Cueva del Agua			Cova Negra			Cova Llentiscle
		N	V	M	N	V	M	
1. L M 3/	1'97	19	1'40-2'32	1'93	6	2'14-2'38	2'21	2'6 2'7

Testudo hermanni

Se han recogido dos fragmentos de plaquetas, periférica e hioplastrón.

B) BRECHA INTERNA

Equus hydruntinus

1.º Falange anterior, n.º 8.

(21) N. LÓPEZ y A. RUIZ: «Descubrimiento de dos yacimientos del Pleistoceno Medio en el karst de la Sierra Alfaguara (Granada)». Estudios Geológicos, 33, 1977, pág. 258.

(22) I. SARRIÓN: «La fauna pleistocénica de la Cova del Llentiscle (Vilamarxant, Valencia)». Lapiaz, n.º 6, Valencia, 1980, pág. 25.

Medidas

1. L abs.	69'1
2. Ø T 1/2 diáfisis	22'3
Indice robustez	32'27

Equus caballus

Frag. molar sup. deciduo, n.º 38.

Cervus elaphus*Relación de restos y n.º de identificación*

Pm /2 der., n.º 107,

Semilunar frag., n.º 108

MC frag. proximal, n.º 106

MT frag. diáfisis con incisiones, n.º 83.

1.ª Falange, frag. distal, n.º 109.

2.ª Falange, frag. proximal, n.º 110

Medidas

1. L Pm /2	12'5
2. A Pm /2	7'5

Semilunar

1. Ø TP	24'3
2. Grosor ant.	21'6

1.ª Falange

1. Ø TP	19'1
2. Ø AP D	16'3

Capra pyrenaica

M 2/, frag., n.º 85.

Sus scropha

2.ª Falange central, frag.

Capreolus capreolus

Frag. arranque de cuerna.

Panthera pardus

Mc IV der., diáfisis y parte de la articulación proximal, n.º 84.

1. Ø TP	(13'2)
2. Ø T 1/2 diáfisis	10'1

Oryctolagus cuniculus

4 Maxilares inferiores, frags., n.º 82, 114, 115 y 116.

Tibia, art. distal, n.º 117.

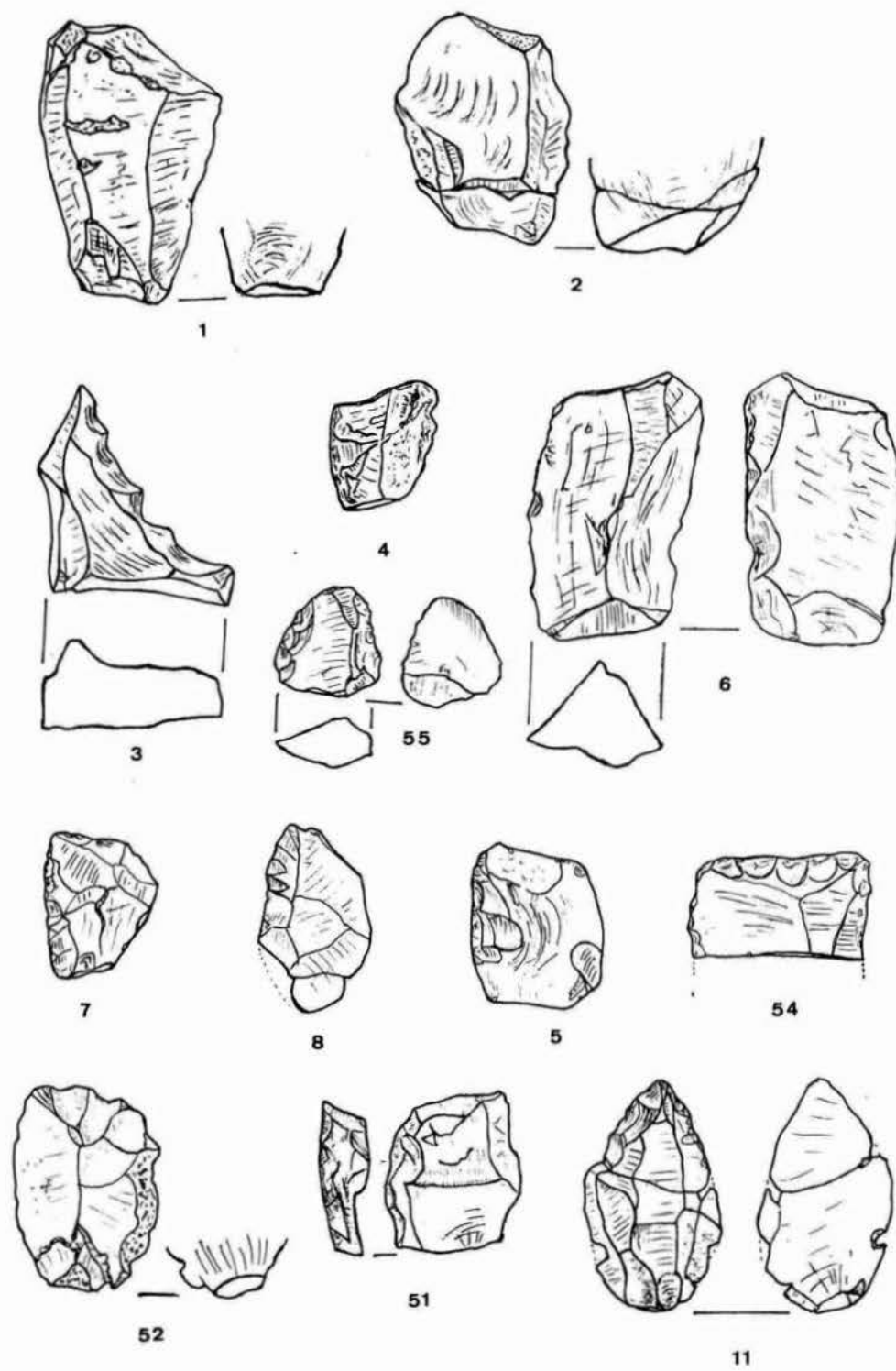


Fig. 9.—Cova del Corb. Materiales líticos (brecha externa). T/n.

Tibia

1. Ø TD	12'4
---------	------

Además de la fauna apuntada, se han recogido también en esta brecha interna algunos restos malacológicos correspondientes a 3 frags. de *Pecten jacobaeus* (n.º 111, 112 y 113).

LA INDUSTRIA LÍTICA**A) BRECHA EXTERNA**

En la relación de la industria lítica recuperada (fig. 9), anteponeamos su número de identificación, nivel de procedencia y/o ubicación.

1. N. V. Front. Lasca de talón liso oblicuo. (Dimensiones: 50 x 32'3 x 11'3 mm.; ángulo de plano: 94°.)
2. N. V. Front. Lasca de talón liso oblicuo. (Dimensiones: 38'3 x 31'4 x 11'3 mm.; A.: 120°.)
3. N. V. Front. Lasca gruesa con borde cóncavo natural denticulado. (D.: 47'2 x 32'2 x 17 mm.)
4. N. V. Front. Pequeña raedera lateral, con retoque escamoso primitivo. Parte del córtex. (D.: 20'5 x 20'9 x 8'2 mm.; A.: 88'5°.)
5. N. IV. Front. Lasca plana con retoque lateral recto, inverso, escamoso primitivo (D.: 27'7 x 23'4 x 6'6 mm.)
6. N. IV. Front. Gruesa lasca de sección triangular con retoque lateral inverso recto. (D.: 49'4 x 28'6 x 18'7 mm.)
7. N. IV. Lat. Pequeña lasca plana, con retoque lateral y transversal, escamoso medio (D.: 26 x 20 x 6 mm.)
8. N. IV. Lat. Lasca plana con ligero retoque lateral. (D.: 33'6 x 19'7 x 4'4 mm.)
9. N. IV. Front. Núcleo de forma discoidea, a modo de gruesa lasca con diversas huellas negativas de extracción. (D.: 36'6 x 38'7 x 18'7 mm.)
51. Bloques externos. Raedera lateral convexa, sobre lasca de talón liso y retoque abrupto de técnica escamoso primitivo. (D.: 28 x 24 x 9 mm.)
52. B. Ext. Raspador frontal denticulado, con retoque sumario, sobre lasca de plano liso oblicuo. (D.: 36 x 25'5 x 10'6 mm.; A.: 108°.)
55. N. IV. Lat. Raedera convergente con retoque escamoso primitivo y medio, sobre pequeña y gruesa lasca. (D.: 19'4 x 18'6 x 8'6 mm.; A.: 115°.)
54. B. Ext. Raedera lateral-transversa con retoque escamoso primitivo y medio, sobre fragmento de lasca delgada. (D.: ... x 32'3 x 6'5 mm.)
53. B. Ext. Fragmento informe alargado con retoque parcial lateral abrupto de técnica escamoso primitivo. (D.: 53'2 x 26'7 x 18 mm.)
11. B. Ext. Lasca apuntada, a modo de «punta musteriense», con retoque ligeramente invasor en su extremo distal. (D.: 41'4 x 24'4 x 8'3 mm.; A.: 98°.)
10. B. Ext. Núcleo de tendencia prismática irregular con varios puntos de percusión. Parte de córtex. (D.: 38 x 32'3 x 30'3 mm.)

Aparte de las piezas descritas se hallaron 7 pequeñas lascas o esquirlas, correspondiendo a 2 de plano de extracción obtuso, 2 gruesas y 3 informes.

La materia prima es mayoritariamente de sílex calizo blanquecino, exceptuando el n.º 6 sobre cuarzo silíceo y los n.º 5, 7 y 11, sobre sílex. Todos presentan un aspecto frágil, producto de los efectos de una deshidratación o desilificación.

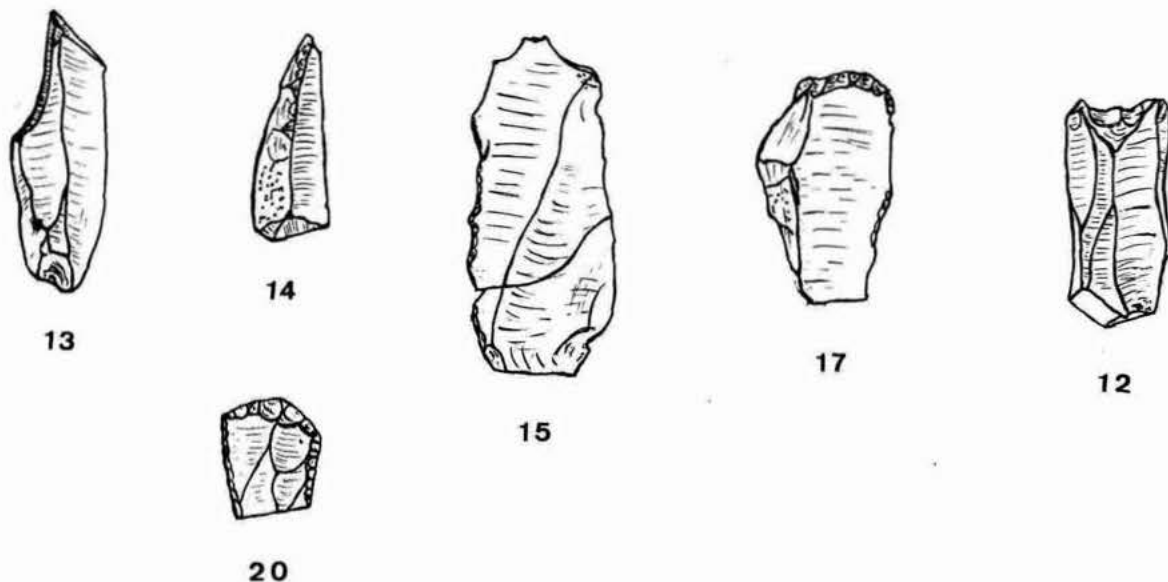


Fig. 10.—Cova del Corb. Materiales líticos (brecha interna). T/n.

B) BRECHA INTERNA

Como observación diremos que la materia prima en que están realizados los útiles líticos aquí recuperados es un sílex bien cristalizado (fig. 10).

12. N. Superficial-Int. Lámina con escotadura frontal con pulimento. Sílex amarronado. (D.: 28'6 x 13'7 x 7 mm.)
13. N. S-Int. Lámina con micromuecas de uso. Sílex blanco. (D.: 36'3 x 13'1 x 7 mm.)
14. N. S-Int. Fragmento de gruesa lámina con retoque en cresta. Sílex blanquecino con parte de córtex. (D.: 25'2 x 10'4 x 7'5 mm.)
15. N. S-Int. Lámina delgada con retoque continuo lateral. Sílex claro. (D.: 43'4 x 18'8 x 4'3 mm.)
17. N. S-Int. Raspador terminal con retoque parcial lateral. Sílex claro con parte de córtex. (D.: 30'4 x 18'2 x 5'6 mm.)
16. N. S-Int. Lasca gruesa a modo de núcleo residual con dos puntos de golpeo. Sílex bicromo blanco-grisáceo. (D.: 32'4 x 27'7 x 10'3 mm.)
20. N. S. (*). Pequeño raspador terminal sobre lámina retocada. Sílex grisáceo. (D.: 15 x 12'1 x 3'2 mm.)

CONSIDERACIONES FINALES

De la fauna determinada en la Cova del Corb se deducen unos hechos significativos que bien pudieran representar elementos bioestratigráficos, sobre todo al comparar nuestra columna específica con las determinadas en otros yacimientos pleistocénicos del marco valenciano (véase tabla general comparativa).

(*) En el piso de la cavidad formado por la roca natural, se hallan varios huecos naturales. En uno de ellos encontramos superficialmente tres lascas de sílex. Una de ellas correspondía al aludido raspador terminal con retoque abrupto en sus lados.

Por una parte, en la brecha externa que es la que más centra nuestra atención, sorprende la escasa presencia, casi testimonial, de restos de *Oryctolagus cuniculus*. Especie ésta tan abundante en yacimientos con industria musteriense del Würm Inferior de nuestra área, tales como Cova Negra (23) o El Salt (24), y paleontológicos como la Cueva de S. Antón (25), donde representa, en número de restos, la especie predominante.

Otro hecho significativo es la presencia de *Dama* sp., no detectada en estos mencionados yacimientos, estando presente en nuestro ámbito desde el Mindel-Riss de la Cova de la Bassa de S. Llorenç (26), Riss o Riss-Würm de Molí Mató —si bien comparándola con la especie *clactoniana*—, y en Bolomor en los niveles atribuibles al Riss-Würm.

Como en Molí Mató, la especie predominante es la *Capra pyrenaica*, seguida en nuestro caso por el *Bos primigenius*, siendo sorprendente la escasa presencia de *Cervus elaphus* y la proliferación de especies carnívoras, con la relativa abundancia de *Canis lupus*.

El *Equus hydruntinus* es otra de las especies detectadas, poco documentada en nuestra zona en yacimientos anteriores al Würm inferior (al respecto obviamos los del Pleistoceno Superior, ej. Parpalló, donde esta especie prolifera), comprensible por la escasez de estudios faunísticos de estos períodos. Personalmente lo hemos hallado en Molí Mató, Bolomor, Salt y Cova Negra. En esta última, a los restos molariformes con atribución dudosa reconocidos por Pérez Ripoll (27), hemos de añadir un tercio distal de metapodio, identificado en los fondos del S.I.P. en la revisión de materiales que realicé para el montaje de la exposición sobre el Paleolítico, con la etiqueta de «Colección Viñes, G I superficial». Su pátina y fosilización es similar a los restantes restos de la cavidad, si bien es sabido que en los niveles superficiales se hallaron elementos líticos del Paleolítico Superior (28).

Otro dato a tener en cuenta son las dimensiones del M 3/ de *Microtus brecciensis*, inferiores a los microtipos de Cova Negra (Guillem, c. o.) y el Salt, y similar a las medias de Cueva del Agua (Granada) atribuida al Pleistoceno Medio Final (29).

Es destacable el hecho de que la mayoría de los restos pertenecen a ejemplares juveniles, como lo atestiguan sus denticiones deciduas y límites epifisarios por soldar. Estos hechos bien pudieran relacionarse, en una pequeña proporción, con la acción antrópica, cuyos restos líticos y residuos de hogar atestiguan su presencia, y, en otra mayor, a los hábitos de caza de los grandes carnívoros, ya que si sumamos los porcentajes de éstos, incluyendo los omnívoros tales como úrsidos, suidos y mustélidos, de estos yacimientos,

(23) PÉREZ RIPOLL: *Op. cit.* nota 9, pág. 147.

(24) I. SARRIÓN: «La fauna del yacimiento musteriense de El Salt (Alcoi, Alacant)». Inédito.

(25) I. SARRIÓN: «La fauna würmiense de la Cueva de San Antón (Villanueva de Viver, Castellón)». *Spélaion*, n.º 2, 1983, págs. 23-37.

(26) I. SARRIÓN: «Nota preliminar sobre yacimientos paleontológicos pleistocénicos en la Ribera Baixa. Valencia». *Cuadernos de Geografía*, n.º 35, Valencia, 1984, págs. 163-174.

(27) PÉREZ RIPOLL: *Op. cit.* nota 9, pág. 44.

(28) F. JORDÁ CERDÁ: «La Cova Negra de Bellús (Játiva) y sus industrias líticas». *Archivo de Prehistoria Levantina*, II, València, 1946, págs. 11-29.

V. VILLAVEVERDE BONILLA: «Notas sobre la transición Paleolítico Medio-Paleolítico Superior en la región central del Mediterráneo español». *Pyrenae*, n.º 19-20, Barcelona, 1983-84, págs. 7-33.

(29) LÓPEZ y RUIZ: *Op. cit.* nota 21, págs. 255-265.

M. CABRERA, N. LÓPEZ y J. MICHAUX: «Un exemple de lignée endémique Iberocitane, les campagnols *Microtus brecciensis* et *Microtus cabreræ* (MAMMALIA, RODENTIA): Etude phylgénétique et contexte écologique d'un phénomène évolutif récent». *Actes du Symposium paleontologique «GEORGES CUVIER»*, Montbéliard, France, 1982, págs. 69-83.

	MOLÍ MATÓ (Ver nota 20) Riss		CORB Riss		BOLOMOR (d) Riss-Würm		FTE. S. LUIS (Ver nota 42)		COVA NEGRA (Ver nota 9) Würm I-II		SALT (Ver nota 24) Würm II		S. ANTÓN (Ver nota 25) Würm II	
	NR	%	NR	%	NR	%	NR	%	NR	% (a)	NR	%	NR	%
<i>Palaeoxodon antiquus</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	4	0'04	—	—	—	—
<i>Hippopotamus amphibius</i>	—	—	—	—	2	1'21	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Dicerorhinus hemitoechus / kirchbergensis</i>	17	4'32	—	—	2	1'21	—	—	59	0'72	—	0'03	—	—
<i>Ursus prearctos</i>	12	3'05	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Ursus arctos</i>	16	4'07	—	—	—	—	—	—	4	0'04	—	—	52	12'93
<i>Ursus spelaea</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	1 (b)	—	—	—	—	—
<i>Dama cf. clactoniana /sp.</i>	9	2'29	5	6'02	4	2'42	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Capreolus capreolus /cf. capreolus</i>	18	4'58	—	—	—	—	—	—	3	0'03	—	—	8	1'99
<i>Cervus elaphus</i>	48	12'21	3	3'61	45	27'27	6	30	501	6'12	272	8'97	55	13'68
<i>Capra pyrenaica</i>	143	36'38	33	39'75	11	6'66	7	35	260	3'18	111	3'66	—	—
<i>Rupicapra rupicapra</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	7	0'08	—	—	8	1'99
<i>Bos primigenius</i>	24	6'10	12	14'45	27	16'36	1	5	56	0'68	14	0'46	5	1'24
<i>Equus caballus/ sp.</i>	26	6'61	3	3'61	18	10'90	4	20	300	3'67	143	4'72	5	1'24
<i>Equus hydruntinus</i>	5	1'27	2	2'40	1	0'60	—	—	1 (b)	—	3	0'09	—	—
<i>Crocota spelaea / crocuta</i>	16	4'07	3	3'61	—	—	—	—	4	0'28	—	—	5	1'24
<i>Cf./ Panthera (Leo) spelaea</i>	1	0'25	1	1'20	—	—	1	5	8	0'09	—	—	—	—
<i>Panthera pardus</i>	—	—	1	1'20	—	—	—	—	8	0'09	—	—	—	—
<i>Felis (Lynx) spelaea / pardina</i>	—	—	4	4'81	—	—	—	—	1	0'01	2	0'06	—	—
<i>Felis sylvestrus</i>	—	—	2	2'40	—	—	—	—	3	0'03	—	—	4	0'99
<i>Sus scropha</i>	4	4'01	—	—	2	1'21	—	—	11	0'13	2	0'06	—	—

<i>Canis lupus</i>	3	0'75	9	10'84	—	—	—	—	9	0'11	—	—	—	—
<i>Vulpes vulpes</i>	5	1'27	—	—	—	—	—	—	1	0'01	—	—	27	6'71
<i>Meles sp.</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	0'03	—	—
<i>Castor fiber</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	21	0'25	—	—	—	—
<i>Macacus sylvanus</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	2	0'02	—	—	—	—
<i>Oryctolagus cuniculus</i>	41	10'43	3	3'61	11	6'66	—	—	6473	79'19	2458	81'14	215	53'48
<i>Lepus sp.</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	8	0'09	—	—	—	—
<i>Apodemus sylvaticus /sp.</i>	—	—	—	—	5	3'03	—	—	—	—	—	—	1	0'24
<i>Microtus brecciensis / dentatus</i>	1	0'25	1	1'20	12	7'27	—	—	5	0'06	1 (c)	—	—	—
<i>Microtus arvalis</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1 (c)	—	6	1'49
<i>Microtus nivalis</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	2	0'49
<i>Pitymys duodecimcostatus</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1 (c)	—	—	—
<i>Arvicola sapidus</i>	—	—	—	—	8	4'84	—	—	71	0'86	1	0'03	—	—
<i>Alloricetus bursae</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	5	0'06	—	—	—	—
<i>Crocidura russula</i>	—	—	—	—	4	2'42	—	—	—	—	1 (c)	—	—	—
<i>Sorex sp.</i>	—	—	—	—	2	1'21	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Erinaceus europeus</i>	—	—	—	—	—	—	—	—	1	0'01	—	—	1	0'24
<i>Lacerta sp.</i>	1	0'25	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Vipera sp.</i>	—	—	—	—	6	3'63	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Testudo hermanni</i>	3	0'75	2	2'40	5	3'03	1	5	316	3'86	3	0'36	—	—

COVA DEL CORB

(a) Los porcentajes de Cova Negra, están extraídos descontando los restos de quirópteros y aves.

(b) Restos identificados en los fondos del S.I.P.

(c) Restos recogidos en un muestreo de 20 Kg. de la escombrera de la excavación de F. Martín en 1960-61.

(d) Los restos fueron recogidos en los bloques brechosos existentes al pie de la ladera donde se ubica la cavidad y que fueron extraídos en tiempos pre-téríticos, debido a la explotación marmórea, los cuales consideramos propios del nivel superior y que atribuimos al interglaciar Riss-Würm.

Tabla General

se aprecia un claro predominio de los mismos en los estrictamente paleontológicos (Molí Mató, S. Antón), y en el cuadro que a continuación adjuntamos, se observa que por los porcentajes del Corb, éste se comporta como los últimos:

Carnívoros y omnívoros

Molí Mató	Corb	Bolomor	Cova Negra	Salt	S. Antón
17'47	24'06	1'21	0'79	0'15	22'87

Por todos estos datos mencionados, es decir, presencia de *Dama* sp., escasez de *Cervus elaphus* y, sobre todo, de *Oryctolagus cuniculus*, tamaño del *Microtus*, proliferación de carnívoros..., cabe pensar que estamos ante un yacimiento con unos componentes específicos propios de un período diferenciado y anterior a los yacimientos würmienses de nuestra área, y mucho más cercano a los de Molí Mató.

Por otra parte, dado que de los mencionados yacimientos clásicos de nuestra comarca, como Petxina, Negra, Salt, Pastor, Cochino, etc., sus piezas líticas son bien conocidas en cuanto a calidad de materia prima (sílex bien cristalizado), técnica de extracción, talones, morfología, retoques, etc., no cabe duda que nuestro yacimiento presenta unas características más rudimentarias, con un soporte lítico de baja calidad, predominantemente de cuarzo o caliza silícea, así como una técnica más simple; de una manera genérica podríamos decir que se trata de una industria de lascas predominantemente no «levallois», con talones lisos y planos de percusión de gran irregularidad, que oscilan desde los oblicuos a los rectilíneos (88'5 a 120°), hallándose entre las piezas gruesas, las lascas brutas, algún retoque inverso, y en los denticulados los retoques sumarios, estando presente en las raederas simples y rectas el retoque escamoso primitivo. Son en las piezas delgadas donde se aprecia la mayor profusión de retoques, con predominio de las raederas laterales simples rectas.

Es de destacar en el conjunto lítico la pieza n.º 11, extraída de un bloque procedente de la rampa externa, que presenta, curiosamente, un mayor grado de cristalización, dudando morfológicamente en incluirla bien en el grupo de las «raederas convergentes», o considerarla como lasca apuntada a modo de «punta musteriense», lo que implicaría una cronología más elevada que la que le otorgamos a la brecha que nos ocupa. Con todo ello, nos inclinamos a considerar nuestro pequeño lote lítico, sobre todo el hallado en estratigrafía, como parte de un componente entroncado en la tradición rissienne, es decir, correspondiente a una industria de lascas en la que está presente la técnica clactoniense y donde es casi nula la levalloisiense, y posiblemente con algún punto de contacto con el Tayaciense en torno al Riss II; una industria a la que se podría catalogar con el calificativo de Premusteriense, y que ocuparía estos períodos del Pleistoceno Medio Final en nuestra zona mediterránea, dando posiblemente paso a las técnicas posteriores, y que siguiendo a Lumley-Woodyear (30) y Villaverde (31) podría denominarse Protocharentiense.

(30) H. DE LUMLEY-WOODYEAR: «Le Paléolithique Inférieur et Moyen du Midi Méditerranéen dans son cadre géologique». Gallia Préhistoire, tome II, París, 1971, págs. 355-56.

(31) V. VILLAVARDE: «La Cova Negra de Xàtiva y el Musteriense de la región central del Mediterráneo español». Trabajos Varios del S.I.P., n.º 79, Valencia, 1983, pág. 312.

Como hemos comentado anteriormente, atendiendo a los conjuntos faunísticos conocidos por nosotros, encuadrables en estos períodos y que reproducimos en la correspondiente tabla general, consideramos que el que nos ocupa está en la línea del de Molí Mató, y al que con reservas encuadramos en su momento en el Riss-Würm, sin descartar su ascendencia rissense; hecho corroborado por lo que a continuación comentaremos, encontrando paralelismos específicos —macromamíferos— con Solana del Zamborino (32) o Pinilla del Valle (33), a pesar de la alta cronología que le otorgan algunos autores a esta última atendiendo a sus micromamíferos y las dimensiones de algunos de ellos, concretamente al *Microtus* (34).

En los últimos años se están realizando dataciones absolutas sobre travertinos y espeleotemas, por diversos métodos, tales como «Electron Spin Resonance», termoluminiscencia, series de Uranio, etc. (35). En Molí Mató se han llevado a cabo dataciones por E.S.R. sobre huesos (36), obteniendo una edad de 302.500 y 371.000 años BP, sobre un ratio de 0'2 Kr/Ka; si éste fuera de 0'15 Kr/Ka, las edades pasarían a ser de 402.000 y 495.000 años, y si fuera de 0'25 Kr/Ka, entonces serían de 241.000 y 279.000 años.

En el citado trabajo de Durán (37), este autor hace una recopilación de las dataciones sobre espeleotemas y travertinos que se han realizado en la Península y Baleares, en torno a las 120. En los gráficos que inserta sobre ambos, se observan unas curvas frecuenciales con unos «picos» y «valles» representativos de fases cálidas y frías respectivamente. En el de los travertinos entresacamos los picos referentes a 80-125 Ka y 220-260 Ka, y en el de los espeleotemas los 80-90 Ka, 115-175 Ka y 230-260 Ka. Sobreponiendo ambas curvas, se observan unas frecuencias coincidentes entre los 220 a 260 Ka, con un pico sobresaliente en los 235 Ka, representativo de un período cálido, posiblemente interstadial. Esta última banda sería perfectamente correlacionable con la datación de Molí Mató, sobre la tasa de 0'25 Kr/Ka, 241 a 279 Ka, lo cual confirma la edad rissense de este yacimiento.

Dados los escasos estudios realizados —o al menos publicados— de estos períodos pleistocénicos a nivel paleontológico, sedimentológico, etc., unido a la carencia de dataciones absolutas, cuando éstas se efectúan, ponen en evidencia la complejidad y fluctuabilidad de las secuencias y la dificultad de correlacionarlas con las sedimentaciones de nuestros yacimientos y, más aún, con las secuencias de la cronología alpina; por lo

(32) MARTÍN PENELA: *Op. cit.* nota 4.

(33) F. ALFÉREZ, G. MOLERO, E. MALDONADO, V. BUSTOS, P. BREA y A. M. BUITRAGO: «Descubrimiento del primer yacimiento cuaternario (Riss-Würm) de vertebrados con restos humanos en la provincia de Madrid (Pinilla del Valle)». COL-PA, n.º 37, Madrid, 1982, págs. 15-32.

F. ALFÉREZ, G. MOLERO y E. MALDONADO: «Estudio preliminar del úrsido del yacimiento del Cuaternario medio de Pinilla del Valle (Madrid)». COL-PA, n.º 40, Madrid, 1985, págs. 59-67.

(34) N. LÓPEZ MARTÍNEZ: «El papel de la microfauna en la reconstrucción paleoambiental del Pleistoceno». Comunicaciones a la V Reunión de paleolitistas españoles de Peñíscola, Castellón, 1984, 15 folios mecanografiados.

CABRERA, LÓPEZ y MICHAUX: *Op. cit.* nota 29.

(35) J. J. DURÁN, R. GRUN y J. M. SORÍA: «Aportación del estudio geocronológico de espeleotemas y travertinos al conocimiento paleoclimático del Cuaternario en la Península y Baleares». Congreso Geológico de España, Comunicaciones, Vol. I, 1988, págs. 383-386.

J. J. DURÁN: «Geocronología de los depósitos asociados al Karst en España». El Karst en España, Monografía n.º 4, Madrid, 1989, págs. 245-256.

(36) A. CUENCA, P. J. POMERY y M. J. WALKER: «Chronological aspects of the Middle Pleistocene in the coastal belt of southeastern Spain». Quaternary Climate in Western Mediterranean, Madrid, 1986, págs. 353-363.

(37) DURÁN, GRUN y SORÍA: *Op. cit.* nota 35.

tanto, nuestras conclusiones deben ser tomadas como aproximativas, fundamentadas en una «relación a...» y, en nuestro caso, según criterio bioestratigráfico.

La brecha que nos ocupa, conteniendo a la vez industria lítica, no es el único caso en el litoral valenciano, ya que a lo largo de la costa y en los bordes orientales de los sistemas montañosos aparecen otras ubicadas en abrigos, restos de otras tantas cavernas, que ponen en evidencia los profundos procesos desmanteladores y erosivos que han tenido lugar durante el Pleistoceno Medio y Superior. En la Cova del Corb estos procesos se evidencian por este frente brechoso, a modo de banco corrido adosado, residuo de una sedimentación propia de una cavidad de grandes proporciones, cuyo piso formara cubeta para contenerla y produjera cierta circulación hídrica que permitiera la formación de las lenguas de limos, así como el arrastre de restos óseos desmenuzados. Todo ello conlleva la prolongación del borde oriental de la sierra, tanto a nivel de ladera como del escarpe rocoso, en cuyo pie se ubica la cavidad y del que los grandes bloques desprendidos que jalonan la ladera, son su testimonio.

Otros tantos ejemplos los tenemos en el Abric de L'Ombria de Carlos, Corbera (38), que, entre otros restos de épocas holocenas, contiene una fuerte brecha ósea con industria lítica, formada por pequeñas lascas de cuarcita; característica ésta que, por exclusión, nos atreveríamos a considerarla como propia de períodos ante-würmienses. Igualmente, en la Cova Bolomor, Tavernes de Valldigna (39), en cuyo corte antrópico, producido por la extracción de calcita en tiempos pasados, se observa una potente sedimentación en torno a los 8 m. de potencia, apreciables más de 5 m., en los cuales constatamos una sobreposición de 13 niveles entre los que se hallan pisos arcillosos brechificados, otros con plaquetas crioclastas, crioturbaciones periglaciares, etc., atribuibles al Riss, que culminan con una brecha ósea originariamente en torno a los 3 m. de potencia, habiendo hallado incrustado en el residuo adosado a la pared un fragmento de *M 2/ der. de Hippopotamus amphibius*, lo cual identificamos con el interglaciario Riss-Würm. En este contexto habría que enclavár el yacimiento brechificado de Peña Roja, Rótova (40), el Coll de Benirrama, Oliva (41) y las brechas del frontis de la Serra Segària, Cova Fosca de El Verger y la colindante que nos ocupa, la del Corb de Ondara. A éstas habría que añadir la recientemente publicada de la Fuente de S. Luis de Buñol (42), que pese a las peculiares condiciones del yacimiento, la escasa industria lítica recuperada está realizada predominantemente sobre cuarcitas, y donde entre los restos

(38) Descubierta por D. Antonio Martínez, de Alcira. Véase en «Labor del S.I.P. y su Museo en el año 1982», pág. 82.

E. PLA BALLESTER y B. MARTÍ OLIVER: «L'Arqueologia de la Ribera del Xúquer. Estat actual de la investigació». L'Escenari històric del Xúquer, L'Alcúdia, 1988, pág. 35.

(39) Cavidad conocida de antaño por los precursores de la prehistoria valenciana: Vilanova, Boscá, etc.; este último en «Geografía del Reino de Valencia. Provincia de Valencia». Tomo II, pág. 863, Barcelona.

En los fondos de la Facultad de Biología de Valencia, encontramos un paquete conteniendo restos óseos procedentes de esta cavidad depositados por este autor.

En 1975 el S.I.P. de Valencia, bajo la dirección de J. Aparicio Pérez, realizó un sondeo en los niveles superiores —véase «Labor del S.I.P. y su Museo en el año 1980», págs. 71-73— hallando una serie de restos óseos y líticos, éstos propios del Musteriense, estando presente la técnica levallouisiense de tipología pequeña, como se había observado en otros yacimientos valencianos.

(40) J. APARICIO, V. GURREA y S. CLIMENT: «Carta arqueológica de La Safor». Instituto de Estudios Comarcales, Arqueología, I, Gandía, 1983, págs. 43-46.

(41) APARICIO, GURREA y CLIMENT: *Op. cit.* nota 40, págs. 37-39.

(42) J. FERNÁNDEZ PERIS y R. MARTÍNEZ VALLE: «El yacimiento del Paleolítico Medio de San Luis (Buñol, Valencia)». Saguntum, n.º 22, Valencia, 1989, págs. 11-34.

faunísticos, consideramos significativa la ausencia de *Oryctolagus cuniculus*, coincidente al respecto con lo argumentado anteriormente al tratar de los yacimientos anteriores al Würm II.

No podemos dejar de mencionar a la cercana y conocida Cova de les Calaveres de Benidoleig, situada a unos 5 Km. al sur de la del Corb, separada por el valle en que discurre el río Girona y que ha sido objeto de un exhaustivo estudio interdisciplinar (43). Caverna de proyección horizontal en torno a los 950 m. de recorrido, producto de una activa acción hidrológica, en ella se observa, en su tercio final, una antigua sedimentación de sobreposición horizontal comprendiendo 7 niveles diferenciados formados por secuencias de brechas, arcillas-arenosas, bloques encostrados, etc. En esta sedimentación se han hallado restos óseos y líticos que han puesto de manifiesto la existencia de una ocupación antrópica y que por la tipología lítica y restos faunísticos, se ha considerado como perteneciente a un posible período Musteriense, Solutrense y, por último, a una ocupación ya con elementos cerámicos, haciendo constar su autor (44), atendiendo a las peculiaridades sedimentológicas, los procesos desmanteladores que habrían sufrido algunos yacimientos de estas comarcas durante los períodos del Paleolítico Superior y Mesolítico. Los materiales están depositados en su mayor parte en el Museo Provincial de Arqueología de Alicante, sin especificación estratigráfica. En las mismas circunstancias se encuentran los restos faunísticos, en cuya columna específica se aprecian especies pleistocénicas y holocenas, si bien queremos destacar el fragmento de canino inferior derecho de *Hippopotamus amphibius*, depositado en el Museo Arqueológico Municipal de Alcoy. Al margen de que algunos autores dudan de la atribución a esta especie del carácter de «fósil director de un período cálido, interglaciario» (45), ya que en algunos yacimientos franceses aparecen sus restos asociados a mamíferos representativos de climas fríos (*Mammuthus*, *Coelodonta antiquitatis*) y que pone en evidencia su euritermismo, sí que es obvio que es representativo de un medio acuático. Con todo ello, y en nuestro caso, consideramos que es una especie propia de períodos antewürmienses, posiblemente en relación con los niveles inferiores de la caverna y de alguna manera correlacionables con algún episodio que propició la sedimentación de la pequeña cueva que nos ocupa.

Sobre nuestra sedimentación (brecha externa), diríamos que todos los niveles inferiores conteniendo arcillas con escasos bloques fuertemente cementados, al igual que las lenguas limo-arcillosas, así como las arcillas de descalcificación..., nos hablan de unos períodos cálidos con fluctuaciones pluviosas, sellándolas externamente el nivel I, formado exclusivamente por cantos angulosos pero con superficies alteradas.

En la parte recayente al interior de la covacha (zona lateral o punto c), prolongación en profundidad de la sedimentación más exterior, parece que los niveles IV y II tienden a unificarse, siendo el III de menor entidad con predominio de los limos arcillosos.

(43) J. APARICIO, M. PÉREZ, E. VIVES, M. P. FUMANAL y M. DUPRÉ: «La Cova de les Calaveres (Benidoleig, Alicante)». Trabajos Varios del S.I.P., n.º 75, Valencia, 1982.

(44) APARICIO *et alii*: *Op. cit.* nota 43, pág. 130.

(45) M. FAURE: «Répartition des HIPPOPOTAMIDAE (MAMMALIA, ARTIODADTYLA) en Europe Occidentale. Implications stratigraphiques et Paléocologiques». *Geobios*, 14, fasc. 2, Lyon, 1981, págs. 191-200.

La fisura externa perpendicular parece ser la condicionante de los bloques y clastos del nivel I, pero que no impide que siga colmatándose en la parte recayente al interior con las mismas características que las inferiores. Por todo ello, y atendiendo a la uniformidad de los restos faunísticos, consideramos esquemáticamente a dicha estratigrafía como producto de una sobreposición continuada, propiciada durante unos períodos cálidos acompañados de episodios de fuerte pluviosidad que motivaron la circulación hídrica.

En el umbral de la cavidad hay una especie de columna formada por restos sedimentológicos (punto d), prolongación del residuo externo, que en su momento colmataría la cavidad. Tomando como guía esta columna residual y comparándola con la brecha del fondo de la cueva (brecha interna), conteniendo elementos del Paleolítico Superior, se aprecia que la primera sobrepasa al nivel superior de la segunda en torno a los 90 cm., lo que explica que la primitiva sedimentación quedó parcialmente desmantelada por reactivación hídrica interna, antes de la ocupación superopaleolítica. Esta reexcavación, que dejó como testigos las aludidas brechas, propició dicha ocupación posterior. La sedimentación que ello produjo fue, a su vez, posteriormente afectada por otros procesos desmanteladores, quedando sus residuos en la situación que hoy los conocemos, es decir, el nivel superior del fondo unos 90 cm. por debajo de la colmatación primitiva.

Sobre la cronología de la brecha externa, como hemos ya apuntado, deducimos que su contenido mastológico está específicamente dentro de las características de la fauna del Pleistoceno Medio, en la línea de Molí Mató; y atendiendo a estas peculiaridades faunísticas, así como a las circunstancias sedimentológicas, la encuadramos dentro de dicho contexto, es decir, Pleistoceno Medio Final, dentro del período rissiese.

Son muy pocos los datos que se poseen en nuestra área sobre la ocupación humana en estos períodos, pero ésta se encuentra claramente atestiguada en Bolomor, ya que en la aludida trinchera producida para su explotación marmórea, observamos una sobreposición de 13 niveles. En el 8, de inferior a superior, y anterior al nivel de crioclastos, 10, se aprecian incrustados abundantes restos faunísticos así como algún útil de sílex, que confirma la presencia antrópica.

Los escasos restos recuperados en la brecha interna de la Cova del Corb los atribuimos al Paleolítico Superior, ya que, al margen de su industria lítica leptolítica, los restos de *Pecten* proliferan en estos períodos, sobre todo Magdalenenses, así como el de *Panthera pardus*, felino éste que por lo nosotros observado es el único de los grandes felinos, descontando el linco, que perdura durante el Würm Superior en nuestra área, siendo el paso del Inferior al Superior un filtro que produce una ruptura faunística, desapareciendo especies como los *Dicerorhinus*, *Crocota*, etc., y que inclusive afecta al *Testudo*, no hallándose ningún resto de éstas en yacimientos tan característicos como Parpalló, Barranc Blanc, etc. Las causas de ello pueden responder a diversos factores, tales como presión antrópica, rigor climático..., o por el que personalmente nos inclinamos, a saber, que estos cambios tan radicales debieron producirse a expensas de un largo período de tiempo, o sea un factor de orden cronológico.

Esperamos que esta pequeña nota sirva para ensanchar los horizontes pleistocénicos de nuestra área, siempre ligados a la terminología de «musterienses», y que el estu-

dio pormenorizado e interdisciplinar, incluyendo las dataciones absolutas de largo alcance cronológico, sirvan para matizar, rellenar y conocer los procesos evolutivos de estos períodos, al menos en los mencionados yacimientos, algunos de ellos, actualmente, en curso de excavación.



A) Vista del emplazamiento de la Cova del Corb.
a: Cova del Corb; b: Cova Fosca.



B) Brecha externa. Puntos b y c.



A) Brecha externa. Columna (punto d).



B) En primer plano y a la izquierda, columna de la brecha externa; al fondo y a la derecha, residuo de la brecha interna.